



Situaciones de los jóvenes en América Latina y el Caribe: tendencias, oportunidades y un modelo por desarrollar

MEDELLIN Vol. XXXVI / N° 144 / Octubre-Diciembre 2010

Ze Everaldo Vicentello García
Pastoralista. Egresado de filosofía.

Acompaña procesos de discernimiento pastoral y planificación pastoral en el Perú.

Coordina la Escuela de Pastoral Juvenil "Emaús"

Miembro de la Red latinoamericana de Planificación Pastoral.

zeeveraldo@encuentrosoci.org

Preguntas orientadoras¹

Queremos, en este artículo, analizar brevemente un conjunto de tendencias y perspectivas formuladas sobre los y las jóvenes en Latinoamérica a fin de promover un diálogo y reflexión sobre el influjo de las estructuras sociales (cultural - política - económica) sobre ellos y ellas.

Pensamos en los educadores, acompañantes, animadores de jóvenes en diferentes espacios organizativos, y sobretodo en quienes toman decisiones en políticas de juventud. No podemos quedarnos con un análisis de la realidad de la Juventud en nuestras localidades o naciones, debemos mirar el conjunto, pensar Juventud a nivel regional, enganchados y enganchadas con todos y todas los jóvenes en la movida latinoamericana.

Hace muchos años que dejamos de pensar en los adolescentes y jóvenes latinoamericanos desde las casas de la juventud para brindar espacios de recreación y ocupación adecuada del tiempo libre. Si aún conocemos estas experiencias es porque están articuladas a otras iniciativas de protagonismo joven, de lo contrario las que no, desconocen con ingenuidad la perspectiva de la política o tratamiento de juventud, asumiendo una representación de juventud adulto céntrico que urge de revisión y transformación, no podemos seguir pensando en jóvenes como propiedad de algo o de alguien, como sujetos de privación y prescindibilidad, objetos de una dirigencia patriarcal y "racista" que cuando tiene jóvenes al frente los mira con temor, y los califica de alta peligrosidad².

Nuestro punto de partida: el y la joven son personas libres, sujeto de derechos, capaces de ser protagonistas de su propia historia y sobretodo de la historia de los países latinoamericanos. Por ello nos preocupa el tratamiento que ellos y ellas tienen en las Escuelas, en las Familias y departe del Estado, porque son estas instituciones las que ejercen directamente poder en el desarrollo de los y las jóvenes, desarrollo que suele ser violento en su trato. Este es un proceso que engloba a la región latinoamericana y que urge de nuestra atención.

Para orientar la exposición, algunas preguntas clave:

¿Cuál es el modelo de vida que se le impone a los y las jóvenes en Latinoamérica?

¿Cuáles son los principales hechos desafiantes que involucran a los y las jóvenes en Latinoamérica?

¿Cuáles son las tensiones que caracterizan a los y las jóvenes en Latinoamérica?

1. Este artículo se sustenta en la relectura de las Anotaciones a la ponencia de Luis Fernán Cisneros (Perú – lfcisneros@encuentrosoci.org) en Cartagena de Indias, Colombia, con ocasión del ENCUESTRO IBEROAMERICANO: EXPERIENCIAS LOCALES EN POLÍTICAS PÚBLICAS DE JUVENTUD, realizado del 11 al 15 de agosto de 2008. Evento organizado por la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), al Instituto de la Juventud de España (INJUVE) y a la Agencia Española Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

2. Les invito a leer el artículo de A. Cussianovich sobre "Culturas de infancia y poder" donde se profundiza en las representaciones adultocéntricas de infancia y juventud. En: revista Utopía y Libertad N° 1, Perú 2007, http://www.jesuitaspe-ru.org7utopia_y_libertad.pdf

Los y las jóvenes desde su solo protagonismo ¿constituyen un recurso estratégico y una oportunidad para nuestras naciones en Latinoamérica?

¿Hacia dónde el modelo de desarrollo imperante está llevando a los y las jóvenes en Latinoamérica?

Situándonos en un mundo globalizado:

Los jóvenes de los países en desarrollo conforman el segmento de mayor crecimiento de la población mundial, pues más de la mitad de los 5.000 millones de personas que viven en estos países son menores de 25 años. En este contexto, los jóvenes no sólo son el futuro, sino también el presente.

- Los niños y jóvenes constituyen prácticamente el 50% de la población de los países en desarrollo
- El 85% de los jóvenes entre 15 y 24 años vive en estos países
- 1.400 millones de niños nacerán en el mundo antes de 2010, 92% de los cuales lo hará en países en desarrollo. La cantidad de nuevos nacimientos aumentará a 2.700 millones antes de 2025.

Los jóvenes tienden a ser el grupo más vulnerable de la sociedad. Por lo general, cuando la comunidad global analiza estrategias e implementa proyectos diseñados para mejorar los estándares de vida las voces de los jóvenes son las menos escuchadas.

- Unos 238 millones de jóvenes sobreviven con menos de un dólar al día, lo cual constituye el 25% de las personas que viven en condiciones de extrema pobreza en el mundo.
- Unos 133 millones de personas entre 15 y 24 años no saben leer ni escribir.
- Otros 130 millones de niños no asisten a la escuela actualmente.
- Entre un tercio y la mitad de los jóvenes cuya edad fluctúa entre los 15 y 24 años carece de empleo en muchos países en desarrollo. A nivel global, los jóvenes constituyen el 41% del total de desempleados.
- Cerca de la mitad de los nuevos infectados de VIH/SIDA son jóvenes menores de 25 años.
- Cerca de 12 millones de jóvenes viven con VIH/SIDA. En los países más afectados, las proyecciones apuntan a que alrededor del 75% de los jóvenes de 15 años morirá a causa del SIDA en el futuro.

Dar a niños y jóvenes un buen comienzo en la vida es uno de los principales fines que persiguen los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el conjunto de ocho objetivos acordados por la comunidad internacional destinados a reducir a la mitad la pobreza extrema en el mundo antes de 2015. La comunidad internacional se esfuerza cada vez más por incorporar las opiniones de los jóvenes en su trabajo y en las políticas, a fin de mejorar su presente y su futuro, además de alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Es esta línea copiamos las Palabras del Secretario General de las Naciones Unidas en la Reunión de alto nivel sobre los objetivos de desarrollo del Milenio, en Nueva York, 25 de Septiembre de 2008³

Somos la primera generación que posee los recursos, el conocimiento y la capacidad para eliminar la pobreza. La experiencia demuestra que, donde existe una voluntad política firme, hay progreso; y donde existen asociaciones, hay beneficios.

En el mundo, las personas pobres buscan la ayuda y solidaridad de sus gobiernos y las Naciones Unidas. Tenemos esa responsabilidad ante ellos.

Así que, cumplamos con nuestra responsabilidad.

Este y otros temas están siendo tratados por los Estados, mencionamos algunos datos:

3. Objetivos de desarrollo del Milenio Informe 2009 Naciones Unidas, Nueva York 2009 en: http://www.un.org7spanish7millenniumgoals/MDG_Report_2009_SP_r3.pdf

Los jóvenes en la agenda latinoamericana

Como nunca antes, salvo en el año 1985 en el que ONU declara año internacional de la juventud, en los últimos 05 años ha estado tan presente el tema de la juventud en tantas cumbres latinoamericanas y mundiales, y en la reflexión de tantas organizaciones mundiales. Ha sido preocupación de nuestros jefes de estado, los y las jóvenes latinoamericanos están en sus agendas, están pensando en ellos y ellas, los están mirando. Hay un serio interés por dar respuestas más claras y decididas a la situación que viven Latinoamérica desde los jóvenes.

Por mencionar algunos datos sobre los y las jóvenes en las agendas de los gobiernos Latinoamericanos:

- Los/as y jóvenes de América Latina y el Caribe constituyen un gran potencial de desarrollo humano, social, económico y cultura, puesto que representan más de 30% de la población total de la Región según la información ofrecida por la CEPAL y la OIJ en el informe: La Juventud en Iberoamérica, Tendencia y Urgencias. Este grupo poblacional tiene necesidades y derechos específicos de su edad, su contexto y sus condiciones de vida que deben ser atendidos oportunamente mediante el diseño y aplicación de políticas pertinentes, eficaces y eficientes.
- Las juventudes rurales representan una cuarta parte de todos los jóvenes en América Latina, representando un gran capital cultural, humano y social para el desarrollo de nuestras sociedades. Se observa al interior de esta amplia categoría diversas realidades y particularidades entre las que destacamos las juventudes indígenas y las juventudes afrodescendientes quienes tienen sus propias especificidades. Esto no se refleja en la consideración del sector ni en las políticas de juventud, ni en las políticas de desarrollo rural en la región. Se puede afirmar que las juventudes rurales son una de las más invisibilizadas y más despriorizadas tanto entre las diversas juventudes de nuestros países, como entre los sectores poblaciones de nuestros territorios rurales⁴
- XVIII Cumbre Iberoamericana de Presidentes, El Salvador, 2008. Tema: Juventud y Desarrollo. Participaron 22 naciones, las cuales declaran al 2009 como año de la juventud y desarrollo y le piden a la OIJ que haga el Plan Iberoamericano de la Juventud. Este año 2010 ha sido declarado como Año Internacional de la Juventud en virtud de los 25 años del Año de la Juventud declarado por la NU en 1985, año en el que lanzó una alerta a los estados miembros en materia de juventud. Este año se quiere saber cuánto se ha avanzado y UN dispone de una cantidad de instrumentos para orientar los tomadores de decisión. Se ha elaborado un Plan Mundial de Acción por la Juventud, en la que se dice a los estados miembros: impulsen la creación de políticas de juventud, les alcanzamos criterios de tal forma que se les facilite hacerlos.
- Banco Mundial, Informe de Desarrollo Humano 2007: El desarrollo y la próxima generación. Por primera vez en su vida hace un informe con nombre y apellido. Habla de la gente joven abiertamente. Le dice a los estados este es el momento de invertir en América en la gente joven. Se toma como referencia el tema del bono demográfico, para que se genere inversión en esa población y buscar eliminar la pobreza: educación y jóvenes.
- Organización Iberoamericana de Juventud, 2007: Jóvenes y objetivos de desarrollo del milenio.
- Fondo de Población de las Naciones Unidas-UNFPA, 2006: Migración internacional, la migración tiene edad Joven y rostro de Mujer

Este tema se enmarca como prioridad en la medida que es un reto para el futuro de los Estados, sus economías y las personas que se beneficiarían de ellas.

¿Cuál es la lógica o por qué invertir en niños y jóvenes en un mundo globalizado?

Anticiparse a los problemas y convertirlos en oportunidades es mucho más fácil que resolverlos. Los jóvenes son una fuente inagotable de desarrollo, cambio y progreso. Invertir en los niños y los jóvenes del mundo mejora su calidad de vida, lo que origina beneficios sociales, económicos y políticos invaluable.

4. SEMINARIO INTERNACIONAL: "ROLES Y APORTES DE LA JUVENTUD EN EL DESARROLLO RURAL" Ciudad de Guatemala, Guatemala, del 7 al 10 de unió de 2006 INFORME FINAL en: <http://www.juventudrural.org.ar/articulos/roles.pdf>

Los jóvenes sanos, educados, comprometidos, trabajadores y productivos pueden

- Romper el círculo de pobreza intergeneracional.
- Propiciar el progreso económico y la innovación.
- Desempeñar una función catalizadora en la promoción de la democracia y una sociedad abierta.
- Evitar el contagio de epidemias tales como el VIH/SIDA.
- Aumentar la comprensión entre diferentes grupos, evitando así el conflicto y dando mayor seguridad a sus países

Por otro lado, ignorar a los jóvenes puede implicar costos muy altos: las últimas investigaciones sobre la juventud en Europa Sudoriental concluyen que el costo anual en pérdida de salarios, medicinas y tratamientos por un solo joven infectado con VIH/SIDA en la región alcanza a aproximadamente US\$ 400.000⁵

En este sentido las Naciones Unidas han propuesto: una POLÍTICA GLOBAL PARA LOS JÓVENES, llamada Programa de Acción Mundial para los Jóvenes (PAMJ)⁶. El mismo que tiene definidas sus Esferas Prioritarias: el empleo, la malnutrición y la pobreza, la salud, el medio ambiente, el uso indebido de drogas, la delincuencia juvenil y las actividades recreativas, las niñas y los jóvenes y la participación plena y eficaz de los jóvenes en la vida de la sociedad y en la adopción de decisiones. El Programa de Acción permite la incorporación de las nuevas prioridades que puedan identificarse en el futuro.

La aplicación del Programa de Acción requiere que los jóvenes disfruten plenamente de todos los derechos humanos y libertades fundamentales y requiere asimismo que los gobiernos tomen medidas eficaces contra las violaciones de esos derechos y libertades y promuevan la no discriminación, la tolerancia, el respeto de la diversidad, respetando plenamente los diversos valores religiosos y éticos, culturales y convicciones filosóficas de los jóvenes de sus países, la igualdad de oportunidades, la solidaridad, la seguridad y la participación de todos los jóvenes de ambos sexos⁷.

Sin embargo es necesario visualizar los principales Hechos Desafiantes en Latinoamérica, para luego plantear nuestras propias conclusiones, desde el camino de reflexión de nuestras comunidades, desde la preocupación o intencionalidad pastoral latinoamericana descrita en Aparecida.

Hechos Desafiantes en Latinoamérica

Inseguridad hemisférica (terrorismo, narcotráfico, delincuencia, internacional organizada y violación a DDHH).

La inseguridad es un fenómeno transversal. En todos los países se vive el mismo sentido de desconfianza y alarma constante. Coincidentemente los y las jóvenes están de un lado y de otro: o están en las filas del terrorismo o están en las filas de los Ejércitos nacionales, siempre en primera línea y en situación de reclutamiento⁸. Están vinculados por ejemplo en el sicariato, o en los grupos paramilitares, etc. Por mencionar un dato de muchos que se pueden dar en nuestros países, en 1989, en el Perú, se hizo una investigación sobre el perfil de los condenados por terrorismo:

El promedio de edad de los encarcelados por terrorismo, considerando el momento en que cometieron el delito, fue de 26 años. El 57% no superaba los 25 años de edad y el 80% no tenía más de 30 años. Una composición parecida se presenta en los encarcelados por delito de asalto y robo. El promedio de edad de éstos también al momento de cometer el delito, fue

5. Vea: <http://www.bancomundial.org/temas/juventud/index.htm>

6. Vea: <http://www.un.org/esa/socdev/spanish/global.htm>

7. No vamos a profundizar en el análisis de las esferas prioritarias por la extensión de cada tema, sin embargo, para mayor interés colocamos al final de este artículo las referencias bibliográficas a dónde dirigirse para mayor profundización

8. Cabe hacernos la pregunta desde el análisis de las subjetividades juveniles: ¿y por qué los y las jóvenes ingresan en círculos de violencia? ¿Qué les atrae más allá de las formas de reclutamiento? Quizá pueda explicarse desde la visualización de los mapas vitales.

de 26 años y el 61% llegaba sólo hasta los 25 años, así como el 77% no superaba los 30 años de edad⁹

Jóvenes además en el pandillaje, visto como un fenómeno social multicausal de accionar violentista y perturbador de la seguridad ciudadana. Y nuevamente de un bando y de otro una generación matando a su propia generación. Y en la otra orilla una sociedad adulta que más que milagros en peligro, los mira como peligrosos. Por ello, la seguridad ciudadana desde una mirada hacia los y las jóvenes, así como fenómeno transversal a los países latinoamericanos.

Aquí es necesario profundizar en este fenómeno de diferentes niveles y características a lo largo y ancho de Latinoamérica.

Búsqueda de Empleo (digno o no, ingreso en campo productivo).

El empleo, por ser un tema extremadamente sensible entre los y las jóvenes. El principal reto en ese sentido está en conseguir que el mismo sea esencialmente digno. De aquí añadimos que:

Existen dos retos principales que deberían ser abordados para impulsar efectivamente las trayectorias laborales de jóvenes en América Latina. El primero –a pesar del crecimiento reciente– es falta de oportunidades para que los jóvenes se inserten productivamente en las sociedades de América Latina. Ello lleva a situaciones que restringen o limitan sus trayectorias, como trabajar en actividades sumamente precarias, engrosar el grupo que no estudia/no trabaja o finalmente emigrar. Esta escasez de oportunidades para jóvenes no se condice con la distribución de activos laborales actualmente existentes en los mercados de trabajo de la región. Los jóvenes explican el 20% del empleo, pero tienen más del 31% del total de años de educación y más del 40% del total de acceso a tecnologías de información.

Pese a ello, solo perciben el 10% de los ingresos laborales. Esto tiene que ver con factores que limitan la utilización más productiva de estos activos, cuya naturaleza seguramente varía de país en país; pero también tiene raíces comunes: la visión de la juventud como un grupo de trabajadores dispuestos a aceptar condiciones laborales más bajas a cambio de experiencia y el que los activos laborales de los jóvenes estén desigualmente distribuidos entre ellos, reproduciendo el eterno problema de la región.

El segundo reto es la magnitud y la heterogeneidad de los 31 millones de jóvenes que trabajan en actividades precarias y los 22 millones que no estudian ni trabajan. Esto tiene enormes implicaciones en el diseño de políticas pues demanda alta calidad en las intervenciones y amplia cobertura. Además, estos universos juveniles son altamente heterogéneos en términos de características y en necesidades de intervención.

Proporcionalmente más hombres se insertan en actividades precarias y más mujeres se quedan sin estudiar ni trabajar. Aquellos que emigran son mayormente jóvenes calificados. Enfrentar estos desafíos es una tarea central para los gobiernos y actores sociales de la región. Como ha sido señalado por la OIT (2004), si se redujera a la mitad el desempleo de los jóvenes, la producción de la región crecería entre 4.9 y 7.8 puntos porcentuales adicionales. Para lograr estos resultados se requiere de un conjunto articulado de intervenciones en diversas áreas¹⁰.

Migración internacional (trayectorias inciertas, básicamente jóvenes y mujeres)

El desempleo es la principal razón de la migración internacional. Obtener un trabajo y enviar remesas a su país de origen

9. Chávez de Paz, Dennis. Juventud y terrorismo: características sociales de los condenados por terrorismo y otros delitos. IEP - 1989. Pp. 27. En: <http://www.iep.org.pe/textos/DDT/juvterro.pdf>

10. Proporcionalmente más hombres se insertan en actividades precarias y más mujeres se quedan sin estudiar ni trabajar. Aquellos que emigran son mayormente jóvenes calificados. Enfrentar estos desafíos es una tarea central para los gobiernos y actores sociales de la región. Como ha sido señalado por la OIT (2004), si se redujera a la mitad el desempleo de los jóvenes, la producción de la región crecería entre 4.9 y 7.8 puntos porcentuales adicionales. Para lograr estos resultados se requiere de un conjunto articulado de intervenciones en diversas áreas



es una constante. Esta situación está dejando serias secuelas en las familias y en la formación de la identidad de los niños, adolescentes y jóvenes que se movilizan o que se quedan en casa esperando el dinero y la visa para migrar o vivir mejor. De hecho muchos de nuestros países movilizan su economía principalmente con las remesas de sus compatriotas migrantes, los Estados los alientan y se aprovecha la coyuntura. Sin embargo, hoy migran más mujeres que hombres. Hace 15 años migraban hombres cabeza de familia, gente adulta especialmente varones. Hoy migran jóvenes, esencialmente mujer, que se traslada por otro tipo de razones y el nivel de migración es mucho más alto: se van de un lado a otro¹¹. Por ello las políticas migratorias deben estar de acuerdo a esta gente joven, especialmente mujer. Situación que hay que atender desde la complejidad de sus características. Otro asunto es la nueva población migrante que está poblando los países cuya trayectoria demográfica los está colocando en una situación angustiante por la seria disminución de las tasas de natalidad. Llegará un momento en que tendrán que reconocer a los hijos e hijas de migrantes como hijos e hijas de su patria, y por tanto cimiento para el futuro de su nación.

Propagación virus inmunodeficiencia humana y síndrome inmunodeficiencia adquirida VIH/SIDA.

El grupo más sensible y vulnerable que se infecta con el VIH/SIDA está entre los 14 y 18 años, como prioridad por la edad de inicio de la enfermedad. Por ello, la insistencia en el desarrollo de políticas de salud sexual reproductiva. Nuevamente afirmamos que quedarse en la Casa de la Juventud no solucionar ningún problema si no más bien distrae o agrava la situación.

Calentamiento global (destrucción del medio ambiente y pérdida de biodiversidad).

Si existe en esta parte de la historia de la humanidad un Valor o Utopía Social común a toda la generación joven, esa es la causa social por la conservación del medio ambiente, algo así como la heredera moderna de la causa por los derechos humanos, es la causa a la que más se adscriben los jóvenes en todas las redes sociales. Y es lógico, reciben un planeta en problemas. Por ello, por ejemplo, es urgente y necesario mirar a los y las jóvenes latinoamericanos, por los que el continente representa como fuente energética mundial, sino también a los mismos jóvenes en todo lo que se haga en la cuenca amazónica. Lo que se hace ahí debe tener claro que afecta a 09 grupos de jóvenes de 09 países distintos. Por ejemplo: Latinoamérica sur ya no será la misma luego de la complementación de las IIRSA Iniciativa de Integración Regional Sud Americana¹².

Por otro lado, es una causa de migración del campo a la ciudad muy fuerte: la frase “aquí ya no es posible vivir” es muy frecuente. A la migración por desplazamiento a causa de la violencia ahora se suma por mejor calidad de vida, no hay agricultura, etc. Cabe resaltar la afiliación de los y las jóvenes en los movimientos ecológicos, medioambientales, de derechos de tierra indígena, de crítica frente a la economía de extracción.

Baja inversión en ciencia y tecnología: ausencia de cuadros técnicos y profesionales para mercado global.

El mercado global requiere de mayor especialización. América Latina es, junto con África, la región del mundo que menos invierte en ciencia y tecnología. América Latina representa entre el 1,7% y 2% de la inversión mundial en Investigación y Desarrollo (I+D)¹³.

11. Vea entre otros: Mujeres migrantes de América Latina y el Caribe: derechos humanos, mitos y duras realidades, CEL-ADE/UN/CEPAL Santiago de Chile, noviembre del 2005 En: http://www.un-instraw.org/jdata/images/files/ponencia_Patricia_Cort_s.pdf

12. Vea impactos futuros: <http://www.iirsa.org>

13. Vea: Red de Indicadores de Ciencia y tecnología. En: <http://www.ricyt.org/interior/interior.asp?Nivel1=1&Nivel2=1&Idioma=>



Eso refuerza la idea de “Mejor en el extranjero” o “fuga de talentos” o “la mejor salida de mi país es la del aeropuerto”. Muchos científicos capacitados dejan América Latina en busca de mejores condiciones para desarrollar sus investigaciones. Esta es una de las razones por las que la empresa privada invierte hoy en educación ciencia y tecnología porque no hay cuadros técnicos para procesos productivos más sofisticados: eso significa que hay que importar especialistas, lo cual no resulta rentable. Sin embargo, invertir en educación es un producto de largo plazo, por ello “las inversiones extranjeras” llegan a nuestros países con sus tecnologías y los especialistas para manejarlas; producen y se llevan sin dejar más que lo que pagan en impuestos y regalías. Es la otra visión de la empresa. Es el efecto Mateo: Dios le da más al que más tiene.

Pobreza (alto crecimiento económico acompañada de desigualdad en distribución de ingresos)

Agregamos palabras de XII Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, del 15 al 17 de octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana¹⁴:

América Latina ostenta el nada honroso récord de ser la región más inequitativa del mundo. Esta situación afecta el desarrollo homogéneo e integral de nuestras sociedades e incide de manera particular en la población joven, por ser un grupo vulnerable. Las grandes brechas que existen en estas sociedades determinan la coexistencia de mundos paralelos que a veces desarrollan una nula relación entre sí. Sociedades excluyentes no son sociedades integradas. Entre la diversidad de “juventudes” que coexisten en los países latinoamericanos y caribeños, se advierte una gran diferencia en la estructura de oportunidades, la formación de capacidades individuales para aprovechar esas oportunidades, y los espacios para realizarlas. Los diferentes grupos de población joven es habitual que no compartan beneficios, ni metas, ni futuro. Casi se podría agregar que no comparten el sentido de pertenencia a la misma sociedad, porque evidentemente no se trata de “la misma” sociedad.

Baja cohesión social (sociedades fragmentadas, atomizadas y pérdida de sentido de pertenencia)

Ya en la descripción de la pobreza y la juventud en Latinoamérica se menciona la vivencia de una sociedad fragmentada, no integrada, de exclusión, de mundos paralelos. Hay que hacer mención ahora de la realidad de una idea de Estado casi común en Latinoamérica: un Estado ausente, irrelevante para las vidas de las personas especialmente vulnerables o empobrecidas. Procesos de desarrollo encontrados, visiones de desarrollo que no generan un orden social, partidos políticos devaluados, vacío de poder, corrupción. Ausencia de mecanismos tradicionales de integración, ausencia fuerte de sentido de pertenencia. Los jóvenes pueden estar más enlazados en grupos que forman en las redes virtuales que con las iniciativas locales o nacionales. El crecimiento económico en los países latinoamericanos no va de la mano con la distribución de la riqueza y la salida de la pobreza. A esta situación se une la desafección a los partidos políticos, ese distanciamiento entre jóvenes y participación política partidaria. La razón aquí está en que los asuntos dominantes en las agendas políticas tienen poco que ver con las preocupaciones cotidianas¹⁵, y mucho menos jóvenes. Esta compleja situación es caldo de cultivo de grupos extremistas, terroristas o narcoterroristas, que con o sin sustento ideológico atraen a jóvenes de los estratos más bajos en sus filas.

Estos hechos desafiantes en Latinoamérica debieran leerse en un cuadro de doble entrada, de tal forma que todos los

14. Vea: Juventud, Pobreza y Desarrollo en América Latina y el Caribe. CEPAL 2003 pp. 13 En: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/13520/L575.pdf>

15. Ver declaraciones de Aldo Panfichi, profesor de Ciencias sociales de la PUCP. En: La República, martes 16/02/2010, pp.4. (<http://www.larepublica.pe/archive/all/larepublica/20100216/4/node/250367/todos/15>)

puntos se crucen en un análisis comunitario profundo y situado en el contexto de nuestra localidad o país. Aquí tenemos tarea para llevar.

Paradojas que viven los y las jóvenes en Latinoamérica¹⁶

En medio de esta situación visualizamos que los jóvenes viven en una paradoja, un contrasentido, una incoherencia, una situación “tirante”, una situación que los pone al límite, entre dos situaciones que en sí mismas entran en contradicción. Son lo que llamamos las paradojas que viven los jóvenes en Latinoamérica.

El documento de donde extraemos estas ideas dice:

Según Bourdieu la juventud “no sería más que una palabra”: creación social para definir un período etario que debería cumplir, en nuestra época, con ciertas expectativas, pero que no siempre ha sido tratado como un actor social en sí mismo (Bourdieu, 1990). Lo cierto es que la juventud aparece como un concepto poco claro en la medida que engloba bajo un mismo rótulo a un conjunto social muy heterogéneo. La situación de los jóvenes urbanos y rurales es muy distinta, como también es diferente la situación de los jóvenes de grupos socioeconómicos carenciados respecto de los que viven en hogares de mayores ingresos, de los jóvenes de distintos subgrupos de edad, y los con poca y mucha educación formal, y de las mujeres jóvenes en relación con los hombres jóvenes.

Nuevamente vamos a ser referencia a la inequidad que vivimos en Latinoamérica. Esta situación afecta el desarrollo homogéneo e integral de nuestras sociedades, incide en la población joven, impide la integración social, coloca a los y las jóvenes en una situación límite.

Hoy aunque...	Sin embargo...
Hay más años de estudios, cuentan con más años de escolaridad formal que las generaciones precedentes, hay menor deserción escolar y analfabetismo disminuido, por tanto más aptos para el cambio productivo. Están más incorporados, respecto de sus mayores, en los procesos educativos y formación de capital humano.	Hay menos acceso a empleo, y mucho menos digno por la precariedad contractual laboral. Están más excluidos de los espacios en que dicho capital puede realizarse, a saber, el mundo laboral como fuente de ingresos.
Las mujeres jóvenes han alcanzado mayores logros educativos que sus pares hombres y aumentado su participación en el mercado de trabajo.	Tienen mayores dificultades para encontrar empleos. Sus retribuciones salariales son menores respecto de los hombres jóvenes, especialmente en lo que atañe a su experiencia laboral. A ello se agrega la persistencia de los roles familiares femeninos y, por ende, la asignación de las actividades de reproducción doméstica, lo que representa una a-sincronía en relación con sus actuales capacidades productivas, dificulta su ejercicio y promueve inserciones laborales más precarias.

16. Ver: Panorama social de América Latina 2004, CEPAL. En: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/6/20386/P20386.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xsl>



Hay mejor provisión de servicios de salud, mejora de servicios básicos y sanitarios y avance de la ciencia médica.	Hay un menor reconocimiento de su morbimortalidad específica. Es decir, el primer motivo de muerte en jóvenes es por causa externa, destacando el homicidio, principalmente a varones. Sin embargo, como esta causa no es reconocida como problema de salud, entonces no es considerada en las políticas de salud preventiva de los Estados Latinoamericanos. No hay respuesta institucional en relación con sus riesgos específicos.
Hay mayor comprensión de las Tecnologías de Información y Comunicación. Más consumo de bienes simbólicos: incremento del consumo audiovisual y de conexión a redes virtuales.	Hay menor consumo de bienes materiales. La situación de pobreza de sus familias de origen, las dificultades de acceso al empleo y la inserción en ocupaciones de baja productividad y bajos ingresos limitan severamente el acceso de los jóvenes a los bienes materiales y a la propia autonomía.
Hay mayor acceso a información y a la producción de información, así como a la comunicación de la misma en las redes virtuales. Sobre todo en temas más que importantes para el mundo global como el medio ambiente. Hay una mayor conciencia ambiental y de participación en el curso de los destinos de sus países. Es decir, son consumidores principales de tecnología de la comunicación e información.	Hay un escaso acceso a toma de decisiones. Menor poder político. No solo por la ausencia de su participación en partidos políticos, sino por el desplazamiento que las generaciones superiores imponen, por tanto las agendas políticas son totalmente distantes a las necesidades de los y las jóvenes. Carecen de los canales de expresión que den visibilidad a sus aspiraciones en el espacio público.
Hay mayor socialización en valores y destrezas para ciudadanía global en todos los niveles de estudios (primarios, secundarios y terciarios).	Hay menos canales para traducirlas en vidas autónomas, abundan los medios y las destrezas, carecemos de enfoques de sentido y significado en la formación.
Más dúctiles y móviles, debido a la migración y desplazamiento interno o externo (internacional).	La migración es más incierta, inestable e impredecible.
Más cohesionados entre ellos mismos, se agrupan, se agregan y adscriben alrededor de diversos motivos, circunstancias e intenciones.	Más segmentados en grupos heterogéneos y más impermeables con otros.
Hay mayor difusión y promoción del espíritu emprendedor, lo cual genera altas expectativas para el futuro.	Hay menos oportunidades para lograr sus metas.
Hay una necesidad de contar con causas movilizadoras: VALORES Y UTOPIÁS SOCIALES.	Hay una creciente situación de Anomia y violencia entre los y las jóvenes. Es el costo de no invertir en capital humano y favorecer espacios para el crecimiento y desarrollo sostenible ¹ .

Tendencias de la participación juvenil en Latinoamérica

La participación juvenil es un tema a parte por lo que significa entre los y las jóvenes, así como para los pueblos latinoamericanos. Es aquí donde se construyen el sentido y enfoque que revitaliza la dinámica vital latinoamericana. Es esencialmente significativa porque permite a los y las jóvenes desarrollar habilidades sociales básicas y definir los criterios de construcción de país y región futuros.

En ese sentido hay que mencionar los siguientes datos para el análisis:

Descrédito de instituciones políticas y del sistema democrático. Ya lo hemos mencionado dentro de la baja cohesión social y en las paradojas que viven los y las jóvenes. Es una constante latente. Sin embargo, la preocupación por lo político no es un elemento que haya sido relativizado, todo lo contrario hay una mayor conciencia de lo que se está viviendo, aunque no exista claridad de enfoques y respuestas críticas a la problemática de corrupción y estigma que viven las instituciones políticas en Latinoamérica.

Prácticas culturales tradicionales, particularmente religiosas y deportivas, concentran los mayores niveles de asociatividad infante – juvenil. La idea o el formato casa de la juventud aún sigue muy vigente, pensando en ocupación del tiempo libre y distracción. Será que están tan estructuradas que no admiten lugar a espacios de reflexión y análisis, están centradas en desarrollo de capacidades para la comunicación, y destrezas deportivas, así como la continuidad de tradiciones culturales y religiosas (danzas, catequesis, etc.)

Ejercicio ciudadano a través de redes virtuales (“hágase fans de...”). Es en este espacio en el que reconocemos la emergencia de reflexión, exposición de noticias relacionadas, creación de grupos, comentarios, etc. en temas más que importantes para el mundo global como el medio ambiente y los derechos humanos, así como valorización de lo étnico – indígena. No son pocos los y las jóvenes adheridos a campañas a favor de la firma de un acuerdo en la Cumbre de Copenhague el 2009.

Creciente importancia de nuevas modalidades asociativas de carácter informal, de las cuáles no tenemos cuenta de su existencia porque se mantienen al margen de la formalidad que los Estados proponen a toda organización civil. Habría que preguntarse por las causas de este fenómeno.

Medios de comunicación (en especial, TV) generan nuevas pautas de asociatividad, la moda y la música marcan aquí la pauta.

Hay una creciente preocupación y conciencia por temas emergentes entre los y las jóvenes sin traducción en participación política concreta. Aquí ubicamos la multiplicidad de grupos de significativa participación en voluntariado, para mencionar uno de ellos de avanzada latinoamericana: un techo para mi país. En este sentido hay que anotar que hasta hace unos años se había demostrado que sus organizaciones eran frágiles, fragmentadas y asiladas, es decir, las organizaciones juveniles mostraban como características fundamentales la fugacidad en el tiempo (que impedía procesos de acumulación y transferencia de conocimientos) y un relativo aislamiento para desarrollar sus iniciativas. Así mismo, este tipo de organizaciones difícilmente desarrollaban ejercicios de análisis de futuro y del país, viviendo más en el presente; con escasas capacidades instaladas para la gestión por lo que no establecían sinergias ni trabajaban en red. Sin embargo, en los últimos años constatamos que esa configuración grupal juvenil es capaz de analizar el entorno y aprovechar las oportunidades que se presentan en el contexto, además de renovar permanentemente su plana de miembros, acumular y transferir experiencias, vía sus ex miembros, entre otras estrategias, lo que les permite mejorar la gestión de sus organizaciones juveniles estarían en un proceso de tránsito hacia formas más integradas y dispuestas a trabajar en red con otros actores; a ser más eficientes y eficaces, a pesar de sus dificultades para la gestión; que disponen de una visión de más largo plazo; que han incorporado algunos criterios mínimos que las hacen más sostenibles, y que aquellas organizaciones con mayores vinculaciones a otros actores tienen más oportunidades para desarrollar un accionar institucional adecuado.

A decir del Banco Mundial: “La creación de oportunidades de ser reconocidos y escuchados como ciudadanos e incluidos en iniciativas comunitarias reviste importancia para la prestación de servicios que afectan directamente a los jóvenes [...] También reviste importancia tener la posibilidad de expresarse debido a que los jóvenes muestran disposición a participar en la vida cívica en forma duradera, y una participación en una etapa temprana de la vida es un indicio adecuado de capacidad y determinación de participar en el futuro. ¿Qué pueden hacer los gobiernos para potenciar esa voz, en lugar de temerla?”¹⁷.

Lo importante e imprescindible es asumir y promover medidas para que las formas organizativas juveniles desarrollen las capacidades y cuenten con las habilidades necesarias para ser un verdadero interlocutor con el Estado, así como para proponer y concertar conjuntamente políticas públicas que contribuyan sustantivamente al fortalecimiento de la democracia y a un desarrollo humano sostenible. Los retos que deberán afrontar las organizaciones juveniles pasan por involucrarse en procesos de más largo aliento, asumir liderazgos visibles y hacerse sentir públicamente. Los y las jóvenes pueden y deben participar en la toma de decisiones públicas y contribuir a profundizar la democracia desde su propia mirada, aumentando su protagonismo social.

Transición demográfica: oportunidad o amenaza

América Latina atraviesa una fase de profundas transformaciones demográficas que se denomina transición demográfica. Durante este período, se crea un contexto especialmente favorable al desarrollo en la medida en que aumenta el peso relativo de las personas en edades potencialmente productivas y disminuye el de las personas en edades potencialmente inactivas. A esta etapa se la identifica como bono demográfico o ventana demográfica de oportunidades en alusión a las posibilidades que la coyuntura demográfica ofrece para un incremento de las tasas de crecimiento económico per cápita y, por ende, de los niveles de bienestar de la población. Pese a las diferencias en términos de ritmo e intensidad del bono demográfico en los países de la región, en las próximas décadas no solo se continuará reduciendo la demanda de educación primaria sino que también disminuirá la demanda de educación secundaria en términos relativos y posteriormente en términos absolutos, lo que abre la posibilidad de aprovechar el bono demográfico mediante inversiones en educación. Además de ofrecer más oportunidades para los jóvenes, el bono también representa una posibilidad única de prepararse para los desafíos que planteará el envejecimiento de la sociedad¹⁸.

La transición demográfica es un proceso histórico de larga duración, de alrededor de 30 años a lo menos, aunque históricamente ha tardado más de un siglo en completarse, cuyo núcleo es el descenso sostenido de la fecundidad y la mortalidad. Pero depende del nivel de aprovechamiento que los Estados y las Organizaciones Civiles puede desarrollar durante este tiempo a favor del futuro de un país.

La Transición demográfica puede ser, por tanto, una ventana de oportunidades o un muro de amenazas. Ello depende del nivel de empleabilidad en la mayor población que está entre los 15 – 59 años (etapa productiva). El mercado debería absorber esta fuerza productiva y los jóvenes deben tener herramientas y facilidades. Eso significa que Estado, Empresa y Organizaciones Civiles deben brindar todas las oportunidades para este fin de generación de capacidades. Siendo así, se convierte en una ventana de oportunidades. Los resultados en mediano plazo se verán en la disminución de la presión sobre los servicios públicos (educación, salud, pensiones, etc.), se pueden reorientar los recursos, ampliar cobertura, mejorar la calidad, y disminuir brechas sociales. Definitivamente disminuyen problemáticas asociadas a los y las jóvenes (violencia, drogas).

La mayor desventaja en este escenario posible, sería la menor representación política de los jóvenes, lo que podría deteriorar su capacidad de incidencia en las agendas públicas de los países y de la región latinoamericana¹⁹.

Violencia y Juventud en Latinoamérica.

Panorama

General. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial. BM. Mundiprensa. Washington, D.C. En: <http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2007/Resources/1489782-1158107976655/overview-es.pdf>

18. Vea: Panorama Social de América Latina CEPAL 2008 pp.171 En: http://www.eclac.org/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap3_BonoDemografico.pdf

19. Vea: La Juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias CEPAL 2007. En: <http://www.oij.org/documentos/doc1202813603.pdf>



En las últimas décadas, el tema de la violencia juvenil en América Latina ha adquirido creciente relevancia en el debate público, en las agendas de los gobiernos y en los foros y las conferencias internacionales. La violencia ha aumentado en la mayor parte de la región en los últimos años y los jóvenes se encuentran claramente sobrerrepresentados en la incidencia y gravedad de esta tendencia, como víctimas y perpetradores. En muchos países latinoamericanos, los jóvenes cometen delitos violentos y mueren por efecto de esos delitos a edades cada vez más tempranas. Ante este panorama, urge contar con políticas que aborden las causas que llevan a esta escalada de violencia juvenil.

La violencia desde y hacia los jóvenes tiene múltiples formas de expresión, que incluyen la violencia autoinfligida, la violencia interpersonal y la violencia colectiva. Tal violencia se nutre, a su vez, de diversas formas de exclusión social y simbólica en la juventud, como la desigualdad de oportunidades, la falta de acceso al empleo, la desafiliación institucional, las brechas entre el consumo simbólico y el consumo material, la segregación territorial, la ausencia de espacios públicos de participación social y política y el aumento de la informalidad. Aun cuando resulta muy difícil medir las formas de violencia, las tasas de mortalidad juvenil por causas violentas constituyen un indicador claro y comparable entre países. Al respecto, las cifras muestran que la incidencia de la violencia entre las causas de muerte de los jóvenes latinoamericanos está aumentando y tiene un marcado sesgo de género, ya que las tasas de mortalidad por homicidio, accidente de tránsito y suicidio de los hombres jóvenes duplican ampliamente las de las mujeres²⁰.

Este también es un tema que merece un capítulo aparte. Y especial cuidado de analizar en nuestras realidades locales o nacionales como la violencia está asociada o se nutre de la exclusión social y de la ausencia del Estado como referente para la población joven. Cierto que es que la experiencia de justicia es realmente lamentable para todos y todas en Latinoamérica, sin embargo, la población joven es más vulnerable a esta realidad. ¿Cómo hacemos para que tengan una experiencia más vivificadora de lo que es la justicia? ¿Cómo hacemos para acompañar a adolescentes y jóvenes en esta situación de violencia? Es necesario integrar en el tratamiento del problema a la población joven desde la prevención, desde edades tempranas, clarificando un enfoque holístico, centrado en la persona, que incluya familias, pares y redes vecinales. Y a nuestro entender aquí ya hay un grave problema. Latinoamérica a crecido padeciendo situaciones de mucha violencia en los últimos 30 años, y los caminos de reconciliación, perdón o reparación han sido exitosos en la reflexión; aquí hay un asunto que analizar, pues al parecer la violencia del pasado se ve ahora reproducida en grupos de jóvenes en situación de pandilla, o en la violencia familiar o en la violencia social que un grupo dominante puede ejercer desde las palabras a otro grupo precarizado y disminuido en sus derechos. Iniciativas y emprendimientos de trabajo directo con población joven en situación de violencia hay, y es necesario profundizar en los abordajes, en los enfoques y en las formas de acompañar y promover la vida en medio de la oscuridad de muerte que genera la violencia y el irrespeto a los derechos fundamentales. Hay que hacer un llamado a los Estados, a las Empresas, a las Organizaciones Civiles, a la Iglesia para que su reflexión sobre el tema integre el aprendizaje de estas experiencias, de tal forma que destierremos de Latinoamérica esa visión retributiva de la justicia, que sólo genera mayor violencia y pobreza.

Un modelo que se impone.

Las personas formamos sociedad al unirnos para poder atender nuestras necesidades, nosotros y nosotras solas no podemos vivir aisladamente. Para atender nuestras necesidades desarrollamos una actividad con la cual creamos una “estructura”. Así pues, definimos las tres estructuras clave como fruto de las actividades que desarrollamos para satisfacer nuestras necesidades fundamentales:

20. Vea: Panorama social de América Latina • CEPAL 2008 pp.171 En: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/34732/P34732.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>



NECESIDAD	ACCIÓN	ESTRUCTURA
Sobrevivir	Trabajar	Economía
Relacionarse	Ejercer poder	Política
Comprenderse a sí mismo y en el colectivo	Pensarse en y con el colectivo	Cultura

Esencialmente la sociedad compuesta de estas estructuras tiende puentes para desarrollarnos como personas. Los pueblos enfocan estas estructuras de diferentes formas y prácticas que configuran los Valores y utopías sociales que conocemos. Todos los pueblos van enfatizando en una característica en particular en las formas de trabajar, de ejercer el poder y de pensarse en y con el colectivo. Son las diferentes visiones de desarrollo que hoy entran en cuestión por la relevancia de su contenido que cuestiona un modelo imperante.

Hay un modelo de sociedad que se busca imponer como Núcleo ético y mítico que interpreta y visualiza el futuro de los individuos y colectivos. Tiene una lógica e intencionalidad definida conformando un proyecto histórico. Aborda todas las Estructuras de la sociedad e impone un estilo o modelo de vida que no permite entrar en diálogo con otras formas de interpretación, por el contrario cualquier visión distinta o contraria la repele, la cuestiona sin argumentos por su carácter totalizante. Un modelo que hoy entra en cuestión por las características que enfatiza en el ejercicio de sus estructuras²¹:

Economía de acumulación, consumista, de extracción, esencialmente residual, centrada en la ganancia del mercado de bienes y el individualismo. Considera el planeta y los seres humanos como objetos útiles.

Política de exclusión, centrada en la economía, vertical, reguladora y corrupta.

Cultura de pasividad crítica, de costumbres, centrada en el pasado, estática, de una religiosidad irresponsable que aliena y no permite la mayor comprensión de las causas a los problemas de la realidad.

A partir de estas ideas simples queremos retratar la realidad que vivimos en Latinoamérica, y que afecta preferentemente a quienes están en una situación vulnerable: la población joven. Los datos que respaldan esta interpretación ya los hemos presentado. De hecho hemos presentado situaciones de vida y muerte, situaciones en las que los y las jóvenes van asumiendo responsabilidad histórica sobre sus vidas con nuevos enfoques o al menos cuestionando la realidad. Creemos que es aquí a donde debemos incidir en nuestro acompañamiento y promoción.

En este contexto situamos a las grandes Instituciones de la Sociedad: la Familia, el Estado y la Escuela. Tres formas que reproducen las características de nuestra sociedad, centradas en la no – persona. Y por otro lado la visión post – moderna de nuestra sociedad, que por encima de la uniformidad y estabilidad de estas instituciones valora sobretudo la inestabilidad, la movilidad y la dinámica de la Calle. La Calle se convierte en nuestros tiempos postmodernos en el locus humano por excelencia²². Familia, Escuela y Estado no generan conciencia crítica, privilegian lo pragmático y estratégico, con un pobre sustento ideológico. Tienen muchos medio pero pocos fines. Abundan las palabras pero no la experiencia, no se percibe coherencia en sus discursos. Claro, por extensión la Iglesia y su gran discurso han entrado en desuso, en descrédito hasta pasar a la situación de costumbre cultural, que no cuestiona a la persona y la sociedad, sino más bien trata de mantener la formalidad de las estructuras. Y de esto los jóvenes tienen mucha conciencia.

Frente a este modelo imperante, los y las jóvenes responden. Nosotros consideramos que en relación a este modelo los y las jóvenes se ubican y desarrollan sus mapas vitales, con, sin o a pesar de las instituciones mencionadas (Familia, Escuela, Estado, Iglesia); y frontalmente en contra (mayoritariamente) de la pretensión del modelo imperante: los jóvenes son individuos de consumo o no son nada. Quizá desde estas últimas líneas se pueden generar nuevas reflexiones sobre las manifestaciones de los y las jóvenes en nuestras comunidades cristianas. De hecho hay que profundizar en el concepto Mapa Vital.

21. Debiéramos preguntarnos aquí ¿Qué caracteriza hoy a la economía, la política y la cultura?

22. La Calle es un concepto que merece un tratamiento especial en otro momento.

Aplicando estas ideas a los datos percibidos y expresados en este artículo debemos plantearnos algunas preguntas:

Por un lado, ¿Cuáles son los mapas vitales de los y las jóvenes con los que nos relacionamos, acompañamos o animamos? En simple: ¿Por dónde van los y las jóvenes en Latinoamérica? ¿Qué respuestas límite viven los y las jóvenes en este contexto? ¿A qué están obligados a RESPONDER, a reaccionar, a construir desde lo poco o mucho que tienen (pensando en los jóvenes con los que trabajamos)? ¿Por dónde van sus mapas de ruta? ¿Hacia dónde sus mapas vitales, aquellos que construyen y responden de diversas formas en sus historias comunes (valores y utopías sociales) e individuales (proyecto de vida)?

Y por otro lado, ¿Cuál es nuestro mapa vital? ¿Cuál es el modelo que les proponemos a los y las jóvenes para darle sentido y significado nuevo a sus vidas, a su mundo vital? ¿Qué modelo de desarrollo les proponemos en los grupos juveniles?

Una conclusión

Esta situación que afecta a los y las jóvenes en Latinoamérica es el campo apropiado para desarrollar desde la Pastoral Juvenil un modelo de desarrollo haciendo una relectura del N.474 C y 475 del Documento Conclusivo de los obispos Latinoamericanos en Aparecida:

Buscar un modelo de desarrollo alternativo²⁶¹, integral y solidario, basado en una ética que incluya la responsabilidad por una auténtica ecología natural y humana, que se fundamenta en el evangelio de la justicia, la solidaridad y el destino universal de los bienes, y que supere la lógica utilitarista e individualista, que no somete a criterios éticos los poderes económicos y tecnológicos.

...crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común.

Nos merecemos un espacio y tiempo para la reflexión desde el evangelio, en proceso de discernimiento pastoral que nos obligue a re – significarlo en el aquí y ahora de los y las jóvenes latinoamericanos.

Documentación mínima recomendada para profundizar diferentes temas expuestos en el artículo:

PROGRAMA REGIONAL DE ACCIONES PARA EL DESARROLLO DE LA JUVENTUD DE AMÉRICA LATINA (PRADJAL 1995-2000)	http://www.oitcinterfor.org/public/spanish/region/ampro/cin/terfor/temas/youth/doc/not/libro111/libro111.pdf
DE LAS NACIONES UNIDAS	http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/index.html
PROGRAMA DE ACCIÓN MUNDIAL PARA LOS JÓVENES (PAMJ) DE LAS NACIONES UNIDAS	http://www.un.org/esa/socdev/unyin/spanish/global.htm
ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE JUVENTUD	http://www.oij.org/
PLAN IBEROAMERICANO DE JUVENTUD	http://www.oij.org/plan/
JUVENTUD Y COHESIÓN SOCIAL EN IBEROAMÉRICA, UN MODELO PARA ARMAR	http://www.oij.org/documentos/doc1255080109.pdf
JÓVENES DE IBEROAMÉRICA Y LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO	http://www.oij.org/documentos/doc1202814531.pdf
TENDENCIAS Y URGENCIAS 2ª EDICION 2007	http://www.oij.org/documentos/doc1202813603.pdf



JUVENTUD INDÍGENA Y AFRODESCENDIENTE EN AMÉRICA LATINA: INEQUIDADES SOCIODEMOGRÁFICAS Y DESAFÍOS DE POLÍTICAS	http://www.oij.org/documentos/ej1264093002.pdf
JUVENTUD Y BONO DEMOGRÁFICO EN IBEROAMÉRICA	http://www.oij.org/documentos/ej1264092367.pdf
REPRODUCCIÓN ADOLESCENTE Y DESIGUALDADES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: UN LLAMADO A LA REFLEXIÓN Y A LA ACCIÓN	http://www.oij.org/documentos/ej1264091957.pdf
2008: NUEVOS DESAFÍOS CON LAS Y LOS JÓVENES DE IBEROAMÉRICA	http://www.oij.org/documentos/ej1206818403.pdf
SITUACIÓN Y DESAFÍOS DE LA JUVENTUD EN IBEROAMÉRICA 2008 - COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL)	http://www.oei.es/pdfs/ica.pdf
INFORME SOBRE JUVENTUD, INNOVACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO EN IBEROAMÉRICA – OIJ 2009	http://www.oei.es/pdf2/ej1261503044.pdf
JUVENTUD Y COHESIÓN SOCIAL EN IBEROAMÉRICA: UN MODELO PARA ARMAR COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL) Y LA ORGANIZACIÓN IBEROAMERICANA DE JUVENTUD (OIJ) 2008	http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/34372/juventud_cohesionsocial_sintesis.pdf
CONSTRUIR EQUIDAD DESDE LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA EN IBEROAMÉRICA CEPAL • UNICEF • SECIB	http://www.oei.es/observatorio2/cepal00.pdf
OBJETIVOS DEL MILENIO – INFORME DE AVANCE	http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/poverty.shtml
FONDO DE POBLACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS: INFORMES SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS ADOLESCENTES	http://www.unfpa.org/public/y/o http://www.unfpa.org/swp/2003/pdf/spanish/swp03summary_spa.pdf
ENLACES DE INTERÉS SOBRE JUVENTUD EN (NÚMERO ESPECIAL DE BOLETÍN DE LA OEI):	http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia04/enlaces.htm

(Footnotes)

1. Vea: Juventud e Inclusión Social en Iberoamérica. CEPAL – OIJ, 2003. En: <http://www.eclac.org/publicaciones/>